La indefinición sobre la llegada al Hospital Civil pone en peligro el metro

IGNACIO LILLO
ilillo@diariosur.es

El bloqueo de la financiación europea deja a la sociedad concesionaria en riesgo de entrar en concurso de acreedores

MÁLAGA. La prolongación del metro, en forma de tranvía, desde El Corte Inglés hasta el Hospital Civil se ha convertido en una cuestión de estado. La actual indefinición sobre la ruta más adecuada para alcanzar este punto amenaza no ya la inauguración en diciembre, algo que a estas alturas se da por hecho y puede ser lo de menos. Sino que pone en peligro la viabilidad de la infraestructura en su conjunto, después de siete años de obras y una inversión de 600 millones de euros.

El 10 de octubre, el viceconsejero de Fomento, José Antonio García Cebrián, y el alcalde, Francisco de la Torre, fijaron un plazo de entre cuatro y seis semanas para decidir cuál de los dos itinerarios (de entre los nueve que se habían analizado en secreto durante el verano) sería el más adecuado para alcanzar el conjunto hospitalario que forma este centro junto con el Materno, uno de los polos de atracción de viajeros más importantes de la ciudad. En principio, la Junta delegó en los responsables municipales el estudio y la elección del mejor camino. Cabe recordar que, en grandes líneas, uno de ellos va por Eugenio Gross y el otro, por la avenida de Barcelona.

La realidad es que desde aquella fecha han transcurrido veinte días, con una reunión técnica entre medio, y no se ha avanzado en nada. En otro escenario, los plazos no serían tan importantes; pero en este, la decisión es muy urgente. El Banco Europeo de Inversiones (BEI) que financia las obras del suburbano, mantiene bloqueada la disposición final de crédito por parte de la sociedad concesionaria, a la espera de un acuerdo entre las dos administraciones, que garantice la continuidad de las obras hacia el Centro y hacia el Norte.

Decisión urgente

La cifra, que asciende a más de 40 millones de euros, es una verdadera espada de Damocles sobre la empresa Metro Málaga, hasta el punto de que, en caso de que los fondos no lleguen en un breve plazo, esta se podría ver abocada a pedir un concurso de acreedores. Así se lo han comunicado responsables de la entidad tanto al alcalde como a la consejera de Fomento, Elena Cortés, según ha podido saber este periódico. Una decisión como esta tendría consecuencias fatales, ya que la responsabilidad sobre el crédito dispuesto, que asciende a unos 280 millones, recaería directamente sobre el Gobierno autonómico, lo que daría al traste con cualquier posibilidad de empezar a funcionar.

El delegado de Fomento, Manuel García Peláez, confirmó este escenario. Según explicó, la insistencia en que el Ayuntamiento concrete el acuerdo con la consejera y la presidenta de la Junta, Susana Díaz, se debe a la necesidad de que «quienes financian tengan la certeza de que hay un trazado acordado, un periodo de ejecución y una fecha de puesta en funcionamiento del metro», y fue contundente al sentenciar: «Si eso no se cumple estamos poniendo en peligro el metro de Málaga».

«Lo importante ahora mismo es concretar el acuerdo político, que cumpla su promesa y de esa manera la concesionaria no tendrá problemas. De lo contrario, entraremos en una situación de crisis total». García Peláez recordó que en la comisión de seguimiento del 10 de octubre se le planteó a los responsables municipales que decidieran entre las alternativas que ya se plantearon a lo largo del verano: «Tanto una como otra dan cobertura de viajeros suficientes para hacerlo viable económicamente, pero este es el momento de concretar, sin más dilación; el Ayuntamiento tiene que adoptar una decisión sobre el trazado definitivo para poder seguir trabajando».

La fecha de la puesta en servicio también depende de este movimiento. «La Consejería ha destinado el presupuesto suficiente. Hay una propuesta clara, con el soterramiento hasta la calle Torregorda, y todos los elementos sobre la mesa para salvar la situación». A lo que apostilló: «Estamos en un momento crucial, nunca hemos estado más cerca de culminar la obra, y no podemos perder esta oportunidad. Tienen que asumir que es necesario terminar de una vez con el debate del metro en la ciudad».

«Movernos con rapidez»

Por su parte, el alcalde se mostró ayer tranquilo, pese a que la cuenta atrás exige decisiones rápidas. Preguntado sobre el riesgo de que la empresa entre en concurso, dijo: «No hay por qué plantearse ese escenario, lo lógico es que con sentido común y con sensatez se hable de lo que haya que hablar y, si hay voluntad por parte del BEI, de la concesionaria, de la Junta y de nosotros para que las cosas se hagan adecuadamente no tiene por qué».

En cuanto a la elección de la ruta, reconoció que aún no está decidida, a pesar de que hayan pasado ya 20 días: «Hay que ver cómo quedaría la operación en superficie desde el punto de vista de la integración y de la mejora urbana, los aspectos estéticos y urbanísticos, con el consenso de los vecinos». Aunque, a renglón seguido, afirmó: «Vamos a movernos con rapidez, no hay que dejar pasar el tiempo innecesariamente. De esa manera no debe haber problemas».

Con todo, comentó que la opción de ir por Eugenio Gross puede ser «más factible y compatible con la vida de la ciudad, aunque la de la avenida de Barcelona alcanza a más público». «Lo que es muy importante es que se vea como algo positivo, como una oportunidad para los ciudadanos. Nuestra gente está en la mejor disposición de trabajar y aportar ideas para que el metro avance».

Un técnico prueba una composición del metro en el tramo en superficie, en Teatinos. :: CARLOS MORET

El Ayuntamiento adquirió el compromiso de decidir el trazado hasta el Civil y todavía no lo ha hecho

Las últimas declaraciones del alcalde, en las que pedía más tiempo, han provocado inquietud entre las otras partes del proyecto

Dos caminos para llegar al final del proyecto

:: I. LILLO

MÁLAGA. El acuerdo global al que se llegó a finales de septiembre incluía dos epígrafes: la prolongación del metro soterrado desde El Corte Inglés hasta la Alameda Principal, con una parada a la altura de la calle Torregorda. Y la creación de un nuevo servicio de tranvía hasta el Hospital Civil, que Fomento considera una prolongación en superficie de la 2 (Carretera de Cádiz).

Para ello, se plantean dos alternativas posibles, tanto por su afección viaria como para garantizar una mayor cobertura de población y de demanda. Ambas parten de la estación Guadalmedina hacia la calle Hilera, donde emergerá a la calle, y la primera va por Alonso de Palencia, Pelayo, plaza de Bailén y la avenida de Barcelona, hasta el Hospital Civil. Mientras que la segunda se desvía por la calle Santa Elena, Eugenio Gross y Blas de Lezo, por lo que termina más cerca del Materno. En ambos casos, las estimaciones dan un saldo similar, de unos 21,5 millones de usuarios (con toda la red completa), a cambio de una inversión de 70 millones.

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW